CoMission

CUADERNO

Volver a empezar con Dios

Para quien un día caminó con Dios y se alejó. Usted no se arregla primero. Vuelve a casa, obedece lo siguiente, y deja que el Espíritu Santo haga el cambio.

Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	El país lejano	2
2	Volver en sí	5
3	Ya no soy digno	7
HOJA DE ESTUDIO	El Padre corrió a recibirte — Lucas 15:11-24	10
4	El Padre que corre	11
5	Un hijo, no un jornalero	14
6	El hermano mayor	17
7	Vivir en la casa del Padre	20

El país lejano

PARA RECORDAR

Usted puede empezar desde donde de verdad está.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES, DESPACIO

Lucas 15:13–16

No mucho después, el hijo menor reunió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde derrochó su fortuna viviendo de manera desenfrenada. Después de haber gastado todo, surgió una gran hambruna en ese país, y comenzó a pasar necesidad. Así que fue y se contrató con un ciudadano de ese país, quien lo envió a sus campos a cuidar cerdos. Deseaba llenar su estómago con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Jesús contó esta historia a gente que se quejaba de que Él «recibe a los pecadores y come con ellos» (Lucas 15:2). Téngalo presente: toda la historia es su respuesta a esa queja.

Si tiene este cuaderno en las manos, probablemente algo de la historia de esta página le resulta conocido. Tal vez no los detalles, pero sí la distancia. Antes estaba cerca. Ahora no.

Vea este capítulo

NOTAS

Al país lejano se llega por muchos caminos

El hijo de la historia se fue a propósito. No todos se van así.

Se fue alejando. Nadie decidió nada. Una temporada de mucho trabajo, una mudanza, un empleo nuevo, y un día cayó en la cuenta de que tenía dos años de no orar.

El pecado, y el esconderse que viene después. Volvió a algo que ya había dejado, le prometió a Dios que era la última vez, y se escondió. El esconderse se volvió la distancia.

Desilusión con Dios. Usted oró, y el cielo se quedó callado. Y ese silencio empezó a sentirse como una respuesta.

Heridas de la iglesia, o de cristianos. Lo juzgaron, lo usaron o le hicieron daño personas que hablaban en nombre de Dios. Lo que le hicieron estuvo mal, y no es así como Jesús trata a la gente.

Para la mayoría, el camino es una mezcla de varios. No tiene que ordenar el suyo a la perfección. Solo tiene que ser honesto.

Empiece desde donde está

Lo primero que este cuaderno le pide es pequeño: dígale a Dios dónde está de verdad. No la versión arreglada, ni el discurso que le daría después de unos buenos meses. *Tengo años de no hablarle. Estoy enojado con Usted. Todavía sigo en lo mismo. Quiero volver y no sé cómo.*

Una oración así no es orar mal. Es la oración más honesta que hay, y todo camino de regreso empieza con ella.

Reflexione y comente

1. Alejarse sin darse cuenta, el pecado y el esconderse, la desilusión con Dios, las heridas de la iglesia o de otros cristianos. ¿Por cuáles caminos llegó hasta aquí? Dígalo con sus propias palabras.

2. ¿Cuándo se dio cuenta por primera vez de que estaba lejos? ¿Qué estaba pasando en su vida en ese tiempo?

3. Escríbale a Dios dónde está ahorita, de verdad. No donde ya debería estar a estas alturas. No lo arregle.

4. «Voy a decirle a Dios con honestidad dónde estoy el ____, y le voy a contar a ____ que ya empecé.»

NOTAS

Volver en sí

PARA RECORDAR

No se limpió. Se levantó.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES, DESPACIO

Lucas 15:17–20a

Cuando se dio cuenta de su situación, dijo, '¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí muriéndome de hambre! Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; trátame como a uno de tus jornaleros.' Así que se levantó y fue a su padre.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Léalo por segunda vez buscando lo que falta: todo lo que el hijo no hizo antes de ponerse de pie.

El hijo está sentado en un corral de cerdos, con tanta hambre que les envidia la comida a los animales. Y entonces algo pasa por dentro. *Se dio cuenta de su situación.* Despertó, vio dónde estaba, y se acordó de dónde quedaba la casa.

Vea este capítulo

NOTAS

Fíjese en lo que no hizo

No consiguió primero un mejor trabajo. No juntó para devolver aunque fuera una parte. No se bañó, no buscó ropa limpia, no esperó a *sentirse* hijo otra vez. Seguía con hambre, seguía sucio, seguía siendo el que lo había malgastado todo.

Se levantó y se fue.

Eso es lo más importante de todo este cuaderno, así que dígalo despacio: **usted no se arregla antes de volver.**

Arreglarse solo es lo que ya falló

Casi todos los que quieren volver tienen un plan que suena responsable. *Primero dejo aquello. Me compongo unos meses. Después vuelvo, y esta vez va en serio.*

Sea honesto con cómo le ha ido antes con ese plan. Para la mayoría de nosotros es exactamente el plan que falló, y cada fracaso empujó el regreso más lejos.

Volver a casa no es el premio por haber cambiado. **Volver a casa es donde empieza el cambio.**

Un paso hacia una persona

Me levantaré e iré a mi padre. No un sentimiento, ni un programa. Un paso hacia alguien. Hacer una oración honesta hoy, y no «algún día». Abrir una Biblia y leer una historia corta. Decirle a un creyente: *Quiero volver, y no sé cómo.* Cualquiera de estos es un paso. Ninguno es una limpieza.

Reflexione y comente

1. ¿Qué ha estado esperando arreglar, terminar o sentir antes de volver a Dios?

2. Piense en la última vez que trató de poner su vida en orden primero para después volver. ¿Qué pasó?

3. ¿Cuál es el paso real más pequeño hacia el Padre que de verdad daría esta semana?

4. «Voy a ____ el ____, y le voy a contar a ____ que lo hice.»

Ya no soy digno

PARA RECORDAR

El Padre no lo dejó terminar el discurso.

EL DISCURSO: ENSAYADO E INTERRUMPIDO

> **1 Juan 1:9**
>
> Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo, para que nos perdone nuestros pecados y nos purifique de toda injusticia.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. Ensayado — versículo 19	Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; trátame como a uno de tus jornaleros.
2. Dicho — versículo 21	El hijo le dijo, 'Padre, he hecho mal contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo.'
3. Interrumpido — versículo 22	Pero el padre dijo a sus siervos, 'Rápido, traed la mejor túnica y ponedla sobre él; poned un anillo en su dedo y sandalias en sus pies.

De regreso a casa, el hijo fue ensayando un discurso. Tal vez usted ya tiene escrita su propia versión.

La primera mitad es sencillamente cierta: *He pecado.* En la segunda mitad es donde vive la vergüenza: *Perdí el derecho de ser hijo. Recíbame como empleado. Déjeme ganarme lo que como.*

Vea este capítulo

NOTAS

Dos pesos

Mucha gente que regresa no carga una sola caída, sino un patrón. *Le prometí a Dios que ya no. Volví a caer. Le volví a prometer. Volví a caer otra vez.* Eso deja dos pesos.

La vergüenza: «Le fallé a Dios». A estas alturas ya debe estar cansado de usted.

La hipocresía: «¿Quién soy yo para volver?». Usted decía que seguía a Jesús. Tal vez hasta se lo decía a otros, mientras aquello seguía.

No lo dejó terminar

Ponga el versículo 19 al lado del 21. Cuando el hijo por fin da el discurso, alcanza a decir las dos primeras frases y el padre lo interrumpe. **La frase del jornalero nunca se dice.** El padre ya está pidiendo la túnica.

Esa es la respuesta a la vergüenza. No un argumento de que en realidad usted no le falló. Un Padre que interrumpe el discurso.

Tres cosas que esto no es

No es hacer de cuenta que el pecado no fue pecado: el hijo lo dice, y usted también lo va a decir. No es ganarse el regreso: eso es justamente lo que el padre rechaza. Y no es superarse a uno mismo. **Usted confiesa. Él perdona, y Él purifica.**

La hipocresía es esconderse

Un hipócrita finge. Eso era el esconderse. Una persona que entra y dice *hice esto, lo seguí haciendo, y aquí estoy* no está fingiendo nada. Volver con honestidad es lo contrario de la hipocresía.

Si es un patrón, «aunque el justo caiga siete veces, se levantará de nuevo» (Proverbios 24:16, OTB). Y «confesad vuestros pecados unos a otros… para que seáis sanados» (Santiago 5:16, OTB): a Dios, y a un creyente de confianza.

Reflexione y comente

1. Escriba el discurso que ha estado ensayando para Dios. Cada frase, incluidas las condiciones con que le pediría que lo recibiera otra vez.

2. Ahora lea Lucas 15:20–24. Tache cada frase de su discurso que el Padre nunca dejó decir al hijo. ¿Qué queda?

3. ¿Qué pesa más en usted: «Le fallé a Dios» o «¿Quién soy yo para volver?»? ¿Dónde empezó?

4. «Voy a confesárselo a Dios, y a ____, a más tardar el ____.»

NOTAS

El Padre corrió a recibirte

Lucas 15:11-24

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué hace el padre apenas ve a su hijo a lo lejos?
   ¿Qué te muestra sobre Dios que el padre corra hacia él?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cómo se ve el hijo a sí mismo al volver, y cómo lo trata el padre?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién conoces que se siente demasiado perdido para volver a casa?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, gracias por correr a encontrarme cuando volví a casa. Ayúdame a creer que soy verdaderamente recibido, y no que estoy a prueba.*

Este estudio en línea

El Padre que corre

PARA RECORDAR

Él estaba mirando el camino.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES, FRASE POR FRASE

> **Lucas 15:20**
>
> Así que se levantó y fue a su padre. Pero cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y fue movido a compasión; corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Jesús contó esta historia porque la gente religiosa se quejaba: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos» (Lucas 15:2). El padre de la historia es su respuesta sobre cómo es Dios.

Casi todos los que vuelven a Dios traen una imagen de Él, y esa imagen decide cómo se le acercan. Para muchos es así: un papá decepcionado, de brazos cruzados, parado en la puerta, esperando la explicación.

Jesús pinta otra imagen, y lo hace a propósito.

Vea este capítulo

NOTAS

Frase por frase

«Cuando aún estaba lejos.» El hijo no ha llegado. No ha dicho nada.

«Su padre lo vio.» A alguien que está lejos no se le ve por casualidad. Él estaba mirando el camino.

«Fue movido a compasión.» No fastidio. No un *¡hasta que por fin!*

«Corrió.» Un hombre hecho y derecho, jefe de una casa, no corría. Era indigno. Corrió de todos modos, y él mismo acortó la distancia.

«Lo abrazó y lo besó.» Antes de una sola palabra del discurso. Antes de cualquier promesa de portarse mejor. La bienvenida llegó primero.

Es Jesús diciéndole cómo es Dios

Acuérdese de quiénes estaban oyendo: gente que se quejaba de que Jesús recibía a los pecadores. Esta historia es su respuesta. *Así es Dios con el que viene de regreso.*

Así que la pregunta no es si los brazos cruzados *se sienten* ciertos. La pregunta es si esa es la imagen que Jesús dio. No lo es.

Por qué importa la imagen

Si Dios está esperando de brazos cruzados, orar se vuelve una presentación: las palabras correctas, bastante arrepentido, bastante en serio. Y como nunca sabe si fue suficiente, ora cada vez menos, hasta que deja de orar.

Si Dios es el Padre que corrió, orar es simplemente hablar con Él. Con honestidad, corto, seguido. Empiece con la palabra *Padre*, y dígale lo que es verdad.

Reflexione y comente

1. Describa la imagen de Dios que ha cargado mientras estuvo lejos. ¿Dónde está parado? ¿Qué cara tiene?

2. Lea otra vez Lucas 15:20. Haga una lista de todo lo que hace el padre antes de que el hijo diga una sola palabra.

3. Ponga su imagen al lado del padre del versículo 20. ¿Qué cambiaría, si algo, en su manera de hablar con Dios?

4. «Voy a orarle a Dios como a mi Padre todos los días, desde el ____, y le voy a contar a ____ lo que noté.»

NOTAS

Un hijo, no un jornalero

PARA RECORDAR

Los hijos no se ganan la casa. Viven en ella.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES, DESPACIO

Lucas 15:22–24

Pero el padre dijo a sus siervos, 'Rápido, traed la mejor túnica y ponedla sobre él; poned un anillo en su dedo y sandalias en sus pies. Traed el becerro engordado y matadlo. Comamos y celebremos. Porque este hijo mío estaba como muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.' Y comenzaron a celebrar.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. La túnica	Cubrir y honrar. Nadie en el pueblo ve los harapos.
2. El anillo	Pertenencia y autoridad. No es lo que se le da a un jornalero.
3. Las sandalias	Los siervos andaban descalzos. Los hijos andaban calzados.

El hijo llegó con la esperanza de que lo contrataran. El padre tenía otros planes, y cada regalo dice lo mismo: *no un jornalero; un hijo.* Y fíjese en la palabra *rápido*. No hay período de prueba.

Entonces, ¿quién hace el cambio?

Tarde o temprano todo el que regresa lo pregunta. *Ya me recibió. Pero sigo siendo yo, con las mismas mañas y la misma debilidad. ¿Cómo cambio de verdad?*

Aquí es donde casi todos echamos mano, otra vez, de arreglarnos solos: *ya que volví, ahora sí me tengo que esforzar.* La respuesta de la Escritura es que el cambio es obra de Dios, hecha por su Espíritu, desde adentro.

Os concederé un corazón renovado e infundiré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré vuestro corazón inflexible y os proporcionaré un corazón receptivo. Y pondré Mi Espíritu dentro de vosotros y haré que sigáis Mis decretos y tengáis cuidado de observar Mis leyes. — Ezequiel 36:26–27 (OTB)

Vea este capítulo

NOTAS

Cuente quién hace los verbos. Hasta las ganas son de Él: «Dios es quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer» (Filipenses 2:13, OTB).

El Espíritu le dice de quién es usted

Porque no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos e hijas por el cual clamamos: “Abba, Padre.” — Romanos 8:15 (OTB)

La vida de jornalero es temor: siempre preguntándose si ya hizo suficiente. El Espíritu es la túnica y el anillo por dentro, diciéndole que usted es hijo o hija de Dios.

Lo suyo: seguirle el ritmo

El fruto — amor, gozo, paz, paciencia, dominio propio — es «el fruto del Espíritu» (Gálatas 5:22, OTB). No sale a puro apretar los dientes. Lo suyo es seguir «el ritmo del Espíritu» (5:25): hacer lo siguiente que Él le dice, y ver lo que Él hace crecer.

Reflexione y comente

1. ¿Cómo se ve su propio plan de jornalero? Las maneras en que ha tratado, o ha pensado, ganarse otra vez su lugar.

2. Lea Ezequiel 36:26–27 en este capítulo. ¿Quién hace cada verbo? ¿Qué le queda a usted?

3. Lea un pasaje corto de lo que Jesús enseñó, como Lucas 6:27–36. ¿Qué es una cosa que le está diciendo que haga?

4. «Voy a obedecer a Jesús ____ el ____, y se lo voy a contar a ____.»

NOTAS

El hermano mayor

PARA RECORDAR

La fiesta no espera al hermano mayor.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES, DESPACIO

Lucas 15:28–30

El hermano mayor se enojó y no quiso entrar. Así que su padre salió y le rogó. Pero él respondió a su padre, '¡Mira! Todos estos años te he servido y nunca he desobedecido tus órdenes, y sin embargo, nunca me diste ni un cabrito para celebrar con mis amigos. Pero cuando este hijo tuyo regresa, que ha derrochado tu propiedad con prostitutas, ¡matas para él el becerro engordado!'

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Jesús no terminó la historia en la fiesta. Había otro hijo, y para alguien que viene de regreso, en este pasaje hay dos hermanos mayores.

Los que se va a encontrar

No todos van a celebrar su regreso. Algunos se van a acordar de lo que usted hizo. Algunos van a llevar la cuenta, o lo van a tratar como si estuviera a prueba. Fíjese cómo habla el hermano mayor: *este hijo tuyo*. No *mi hermano*.

Si eso le da miedo, no se lo está imaginando. Pero fíjese en dos cosas. **El padre salió a buscarlo a él también**: usted no tiene que odiar a los hermanos mayores que se encuentre. Y **la fiesta no esperó a que él la aprobara.** La frialdad de otros no deshace su bienvenida. Su bienvenida la decidió el Padre, no ellos.

El que lleva por dentro

Hay quienes se fueron *por culpa de* la religión del hermano mayor: reglas sin alegría, deber sin amor. Si eso fue lo que lo sacó, Jesús también lo vio, y no le está pidiendo que vuelva a eso. Le está pidiendo que vuelva al Padre.

Vea este capítulo

NOTAS

Y algunos cargamos al hermano mayor por dentro, contra la gente que nos hizo daño. Llevamos nuestra propia cuenta. Se entiende, y es un peso muy grande para meterlo en una casa de fiesta.

Primero el Padre, después la familia

Nadie fue hecho para caminar esto solo (Hebreos 10:24–25). Pero el orden importa. El padre corrió hacia el hijo antes de que el hijo viera siquiera a su hermano. Empiece con un creyente que camine con usted. La familia espiritual va a llegar, con tiempo y con sabiduría — y nadie debería apurarlo a volver al lugar donde le hicieron el daño.

Jesús dice: «orad por los que os maltratan» (Lucas 6:28, OTB). Orar por alguien no es volver a confiar en esa persona, ni hacer de cuenta que todo estuvo bien. Es llevarle ese nombre al Padre y dejar que Él lleve la cuenta.

Reflexione y comente

1. ¿A la reacción de quién le tiene miedo ahora que viene de regreso? ¿Qué espera que le digan o le hagan?

2. ¿Dónde oye, si en algún lado, al hermano mayor dentro de usted — hacia la iglesia, o hacia alguien que le hizo daño?

3. ¿Quién es un creyente con quien podría reunirse seguido en este camino? ¿Qué le costaría pedírselo?

4. «Voy a reunirme con ____ el ____, y voy a orar por ____ por nombre.»

Vivir en la casa del Padre

PARA RECORDAR

Regrese de la misma manera, cada vez.

UNA VIDA DIARIA QUE CUALQUIERA PUEDE SOSTENER

Lucas 15:31–32

‘Hijo,’ dijo el padre, ‘tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero era necesario celebrar y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba como muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.’

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. Comer	Lea un pasaje corto. Léalo otra vez. Cuéntelo de nuevo con sus propias palabras, sin ver.
2. Digerir	¿Qué me enseña de Dios? ¿De las personas, y de mí? ¿Qué voy a obedecer? ¿A quién se lo voy a contar?
3. Crecer	El crecimiento que Dios da, no un paso que usted hace (1 Corintios 3:6–7).

Tú siempre estás conmigo. La meta de volver a casa no es un solo momento emotivo en el camino. Es vivir en la casa, día tras día, con el Padre.

Vea este capítulo

NOTAS

Un ritmo para una mala semana

Casi nadie de los que se alejan perdió la fe en un día. Primero perdieron el ritmo de todos los días. Así que el camino de regreso incluye uno, lo bastante sencillo para sostenerlo en una mala semana. Es la misma manera en que toda esta biblioteca lee la Biblia, y descansa sobre una sola imagen: la comida.

Cómalo. Un pasaje corto. Léalo, léalo otra vez, y después cuéntelo de nuevo sin ver. Contarlo de nuevo es como sabe que de verdad se lo comió.

Digiéralo. Las cuatro preguntas, terminando en un *Voy a...* con un día puesto, y alguien a quien contárselo.

Crecer. Esta parte no es algo que usted hace. «Fue Dios quien causó el crecimiento» (1 Corintios 3:6, OTB). Usted come y digiere. El Espíritu hace crecer, y con los meses va a notar cambios que usted no produjo.

Empiece con el mismo Lucas 15, ahora que sabe que habla de usted, o lea Lucas historia por historia.

Cuando vuelva a caer

Va a pasar. Decida ahora, con la cabeza clara, lo que va a hacer.

Regrese de la misma manera que regresó la primera vez. Con honestidad. Rápido. A un Padre que está mirando el camino. No se esconda un mes tratando de sentirse lo bastante arrepentido. No escriba un nuevo discurso de jornalero. Confiese lo que es verdad, cuénteselo a la persona que escogió, y vuelva a lo siguiente que Él le dijo que hiciera.

Cuénteselo a alguien

Era necesario celebrar. Cerca de usted hay alguien más en el país lejano. Su historia honesta del camino de regreso puede ser lo primero que le diga que el Padre también está mirando el camino por él.

La siguiente clase es **Caminando con Jesús**.

Reflexione y comente

1. **Tape el pasaje y cuente de nuevo Lucas 15:31–32 con sus propias palabras.**

2. **¿Qué le enseña este pasaje de Dios? ¿De las personas, y de usted?**

3. Escriba lo que va a hacer, paso a paso, la próxima vez que caiga.

4. «Voy a empezar a leer todos los días desde el ____ a las ____, y la persona a quien voy a llamar cuando caiga es ____.»

NOTAS

CoMission

comission.cc